Cristina Kirchner: De la Feria del Libro a la Vicepresidencia

Por: Carlos A. Villalba
Globalizacion, 23 de mayo 2019
Rebelión 23 mayo, 2019

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

Cuando el escenario electoral estaba listo, con todos los estudios de opinión y encuestas electorales indicando que, a cinco meses de las elecciones generales del 27 de octubre, la expresidenta Cristina Kirchner tiene una imagen positiva 15 puntos por encima de la del presidente Mauricio Macri y 16 sobre la de Sergio Massa y parecía caminar hacia un triunfo en primera vuelta... la principal política argentina del siglo dio vuelta el tablero.

Este sábado, cuando hasta la tapa de un semanario que se opuso y se opone a ella ya hablaba de "cómo será" su futuro Gobierno -así, sin potencial-, la fundadora de "Unidad Ciudadana" presentó sus "reflexiones y decisiones" y anunció que Alberto Fernández será el candidato presidencial, secundado por ella misma, que cumplió con su decisión de ubicarse "donde pueda ser útil», como había anunciado cuatro días antes en la reunión de la Comisión de Acción Política del Partido Justicialista, aunque no le creyesen.

Había dado el segundo de los tres pasos hacia su instalación electoral; el primero fue el jueves 9, cuando consolidó su posición en el centro del escenario político a través de la presentación,en la Sociedad Rural, de su manifiesto escrito, concitando la atención televisiva de no menos de 10 millones de personas en todo el país y confirmando que el "fenómeno editorial" de su "Sinceramente" en realidad constituye un indicador de los corrimientos del humor político electoral de la sociedad argentina, también detectado por las principales encuestadoras, incluso las que trabajan para la parafernalia de medición y control gubernamental.

En esos laboratorios oficialistas lo que más preocupa desde hace un mes es la evolución de los conglomerados que "jamás votarían" a Macri o a Fernández de Kirchner: las últimas dos mediciones indicaron que más del 10% de quienes rechazan a la exmandataria abrieron la posibilidad de redefinir su opción. Es decir, en "lo más duro del núcleo duro" de Cambiemos también se siente el desbarranco de su jefe.

Cristina Kirchner eligió la mañana de un sábado que debía ser de lluvias y tormentas otoñales y que terminó siendo de sol y calor veraniegos, para dar el tercero de sus pasos de lógica implacable. Bajó un escalón en la fórmula y logró una carambola triple, con dos impactos internos y uno en el centro del dispositivo gubernamental, con repercusiones internacionales.

Alberto Fernández -uno de los grandes "armadores" del kirchnerismo originario- es un "negociador" nato, hasta hace poco tiempo encolumnado detrás de Sergio Massa y crítico de muchas de las "características del cristinismo" que hoy le endilgan a su actual mentora quienes tardan en aceptar su liderazgo; de históricas buenas relaciones con los medios hegemónicos locales y contactos sólidos con grupos de presión estadounidenses con llegada a la casa Blanca y, sobre todo, al Departamento de Estado.

Un perfil semejante le permite a la ex mandataria ampliar las posibilidades de crecimiento de su espacio, potenciado desde el primer momento con el renunciamiento inmediato del exgobernador Felipe Solá, un precandidato que aporta desde el arranque sus propuestas sobre la defensa de la economía popular, sobre todo de las mujeres y los hombres que la desarrollan, además de darle profundidad al voto, más allá del cono urbano bonaerense.

En simultáneo, quienes intentan recrear la misma "avenida del medio" por la que no logró aglutinar mayorías Massa, en apenas 12 minutos y 51 segundos -el tiempo que dura el mensaje de presentación de la fórmula opositora- vieron cómo sus acciones se desvalorizaron con más rapidez que el peso argentino frente al dólar que Cambiemos dilapida, y fuga.

Si la asistencia inesperada de Cristina a la reunión del PJ nacional le impidió al reelecto gobernador de Córdoba Juan Schiaretti disfrutar por más de 48 horas de los beneficios de "macho alfa" que le proponían algunos gobernadores, un senador sin votos ni tierra y un economista sin animador televisivo, la novedad puso a crujir ya no las posibilidades electorales del llamado "peronismo federal" sino, incluso, su propia existencia, amenazada por la seguidilla de salutaciones provinciales a la jugada de "los Fernández" que, en cualquier momento puede convertirse en apoyo concreto y, lo más importante, en imán para sus pares más remolones, escondidos tras las faldas de las simpatías de entre el 8 y el 9% que aún mantiene Sergio Massa.

Las oficinas importantes del cristinismo permanecen tan herméticas como lo estuvieron los días previos al anuncio, no filtran indicio alguno. Sin embargo, es difícil no pensar que su jefa se ubicó en el lugar que lo hizo sin tener no menos de "media palabra" -que no es lo mismo que un compromiso- por parte del titular del Frente Renovador, un partido que, como el PJ, Unión Ciudadana, Proyecto Sur, Partido Comunista, el Partido de la Cultura, la Educación y el Trabajo o el Partido Solidario, podrían formar el "Frente Patriótico" de unidad nacional.

Con este Frente, Cristina aspira a derrotar al macrismo y, sobre todo, a consolidar el gobierno que suceda al actual, con indicadores sociales y económicos que tienen a la mitad de la población argentina contra las cuerdas del hambre, la desocupación, la miseria, las enfermedades…, con el agregado de un endeudamiento externo que, desde ya, compromete el futuro de la economía nacional.

La tercera víctima de la carambola es el propio gobierno de Mauricio Macri, que ya se había resignado a navegar los últimos meses de su gestión atado al palo mayor de un ballotage que desde la mañana del sábado pinta alejarse con velocidad de rayo. Los reacomodamientos peronistas complican la situación crítica para una posible reelección, con los radicales que, en cada provincia hacen los cuernos "antimufa" cada vez que los asocian a Cambiemos y, tarde pero dañinos, pretenden desempolvar algún dicho de su fundador, Hipólitio Irigoyen, o algún recuerdo del expresidente Raúl Alfonsín…

Y con la población preparándose para votar, con el bolsillo, con la comprensión de los hechos, con la frustración de quien siguió la promesa que no se cumplió y -lo peor para la Casa Rosada- sin la responsable de "todos los males" al frente de la lista.

Los poderes reales no se mueven por promesas, lo hacen solo por intereses. Un candidato que sea, ante todo, ganador, confiable y respetuoso de los acuerdos que se alcancen, que cuente con el respaldo de distintos sectores económicos y sociales que le ayuden a caminar

los dificilísimos pasos de la transición que se viene, es una apuesta que les interesa; incluso por encima de que Donald Trump mantenga un rato más el apoyo a su amigo o al "hijo de su amigo", y haya ordenado al Fondo Monetario Internacional que gire millones para tratar que llegue a diciembre.

Si el éxito editorial más espectacular producido por un libro político en la Argentina llega a tener un segundo tomo, tal vez la autora decida explicar cuáles fueron los hechos que la llevaron hacia ese paso al costado. Entre ellos, seguramente, figuraría la mencionada necesidad de darle máxima sostenibilidad al gobierno que suceda al que ha generado daños tan amplios y profundos, sobre todo entre quienes menos tienen; para eso necesita pactar acuerdos con distintos sectores de la producción urbana y rural, incluso con distintos grupos de la economía concentrada, con las fuerzas del trabajo y con los movimientos populares que representan a las víctimas más empobrecidas del modelo económico de exclusión, con todos los sectores partidarios interesados en la Nación.

Es probable que en esa obra imaginada sería difícil encontrar un capítulo que incluyese el peso que tuvieron las presiones de las grandes corporaciones económicas y los poderes internacionales que ellas imponen, con el gobierno de Estados Unidos a la cabeza y toda la burocracia financiera internacional que les responde.

Falta menos tiempo para que el pueblo decida. La única virtud de este fin de ciclo de Macri parece ser, justamente, el haber comprendido que no puede bajarse de la fórmula presidencial si quiere dejar la Casa Rosada en auto y escoltado por granaderos que le guarden honores como a cualquier presidente. De lo único que no se salvaría es de un estruendoso "Se van, se van, y nunca volverán", el mismo cántico que las juveniles columnas platenses que engrosaban Néstor y Cristina Kirchner el 25 de mayo de 1973 le dedicaron a los militares que dejaban la Casa Rosada en manos de Héctor Cámpora y el pueblo que lo rodeaba.

Carlos A. Villalba

Carlos A. Villalba: *Psicólogo y periodista. Investigador argentino asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE) (http://estrategia.la).*

La fuente original de este artículo es Rebelión
Derechos de autor © Carlos A. Villalba, Rebelión, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Carlos A. Villalba**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance

a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca